

## Un láser que me ha hecho avanzar y me ha llevado a crecer como profesional

Empecé en el mundo de la estética genital partiendo de la medicina estética, con profesores argentinos que reunían a ginecólogos, urólogos y médicos estéticos, innovando con tratamientos despigmentantes, de aumento y procedimientos quirúrgicos, esto y las redes sociales me llevaron a conocer a unos profesionales estéticos que tenían un láser Fotona que se suponía, servía también en ginecología.

Empezamos entonces a realizar tratamientos de vaporización de condilomas en cuello uterino, eso me llevó a hacer tratamientos de blanqueamientos mediante peeling láser en el área genital. Comenzamos a trabajar también la tensión vulvar y del introito vaginal e indagando en este tema, supe que existían unos prototipos de piezas de mano que permitían aumentar la tensión vaginal de todo el canal y nos dimos cuenta de que estábamos mejorando el trofismo del epitelio, con lo que mejoró la atrofia urogenital. Al depositar más energía calórica sin dañar la superficie de la mucosa vaginal pudimos producir mayor sensación de tensión, mejoraban las relaciones sexuales, y a su vez, había un mejor soporte del área tratada, y así mejoraban las incontinencias urinarias de esfuerzo. La experiencia nos enseñó que daba aún más soporte con más energía para mejorar prolapsos de las paredes vaginales.

Todos estos avances generaron en mí un gran interés y me impulsaron a estudiar más en profundidad este tema, haciendo un máster en láser, formándome



Dr. Jorge Gaviria, ginecólogo, médico estético y especialista en Medicina Fotónica. Jefe de Servicio del Instituto de Fotomedicina de Centro Médico Teknon en Barcelona.

y estudiando medicina estética y medicina anti-vejeamiento. En definitiva, siento que es un láser que me ha hecho estar más preparado, querer entender la maravilla de la interacción de las ondas electromagnéticas con el tejido y me ha hecho crecer como profesional, porque tiene tantas aplicaciones que necesito saber más para poder dar y aprovechar al máximo el equipo que compré.

Si bien empecé con un Erbio:YAG, luego me pasé a un equipo combinado con Neodimio:YAG. Más tarde me compré el nuevo modelo con pulso de Frac y Piano, seguido de un equipo más potente porque, digamos que, a

medida que voy trabajando con este equipo, descubro nuevas prestaciones y todos los días los usuarios lo experimentan con diferentes patologías. Nos podemos dar cuenta que hay numerosos tratamientos, entonces pienso que su versatilidad es lo que me haría escogerlo nuevamente. Si tuviera que empezar desde cero sería mi láser de elección. Tengo dos longitudes de onda (dos láser), que se pueden pulsar en seis formas distintas, convirtiéndolo en casi seis diferentes, que podría comprar por separado en el mercado. Creo que yo no elegí Fotona, Fotona me eligió a mí. Ha cambiado mi vida porque me ha hecho cambiar de país y me he mudado con mi familia para darles un mejor futuro gracias al conocimiento, la práctica y la experiencia que tengo con este equipo.

*Dr. Jorge Gaviria*